

## ***La investigación narrativa en educación: experiencia, escritura de sí y (auto)biografía. Diálogo con José Antonio Serrano Castañeda***<sup>1</sup>

Realizada por Luis Porta<sup>2</sup> | Francisco Ramallo<sup>3</sup>

### **Resumen**

La entrevista a José Antonio Serrano Castañeda gira alrededor de la investigación narrativa y biográfico-narrativa en el campo de la investigación social y la investigación educativa. Pone énfasis en las dimensiones formativas de la docencia, el valor de la experiencia y la biografía personal del sujeto entrevista. La primera parte de la entrevista se centra en la dimensión autobiográfica. En este sentido, presta atención al recorrido de Serrano Castañeda en el campo de la investigación narrativa, la escritura de sí y la dimensión sensible en esta perspectiva de abordaje. La segunda parte presta atención a las tradiciones investigativas en educación y el valor de la experiencia en la construcción de objetos de estudio e interpretación de datos. La tercera parte pone énfasis en cuestiones instrumentales y la cartografía de la investigación narrativa en Latinoamérica y, finalmente la cuarta y última parte habla de la proyección y

### **Summary**

The interview with José Antonio Serrano Castañeda revolves around narrative and biographical-narrative research in the field of social research and educational research. It emphasizes the formative dimensions of teaching, the value of experience and the personal biography of the interview subject. The first part of the interview focuses on the autobiographical dimension. In this sense, he pays attention to the journey of Serrano Castañeda in the field of narrative research, writing of himself and the sensitive dimension in this perspective of approach. The second part pays attention to the research traditions in education and the value of experience in the construction of objects of study and interpretation of data. The third part emphasizes instrumental questions and the cartography of narrative research in Latin America and, finally, the fourth and last part talks about the projection and future condition on which the narrative inquiry will be based

de la condición de futuro sobre la que se cimentará la indagación narrativa como modo y ontología de pensar el campo de la educación.

**Palabras Clave:** investigación narrativa; educación; experiencia; escritura de sí; indagación narrativa.

as a mode and ontology of thinking about field of education.

**Key words:** narrative research; education; experience; writing of self; Narrative inquiry

Fecha de Recepción: 02/03/2018  
Primera Evaluación: 15/03/2018  
Segunda Evaluación: 20/03/2018  
Fecha de Aceptación: 04/04/2018

### **Primera Parte - Los investigadores narrativos, la escritura de sí y la propia biografía.**

**Luis Porta (LP) y Francisco Ramallo (FR):** ¿Cómo llegaste a la investigación narrativa?

**José Antonio Serrano Castañeda (JAS):** Cabe señalar que lo que actualmente consideramos investigación narrativa tiene sus raíces en lo que desde diversas latitudes y con diferentes argumentos se dieron a la crítica al positivismo en las ciencias sociales. Actualmente, nos afiliamos a la investigación narrativa, pero en mi caso —y en el de algunos de nosotros en México— es un trayecto que inicia con la comprensión de nuestras prácticas profesionales.

Estudié Pedagogía en la UNAM, para la época tenía un currículum muy flexible, 50% de materias obligatorias y 50% de materias optativas. No teníamos restricciones para incluir materias en diversas facultades. Este contexto me permitió acceder a contenidos muy diversos. Me formé en ciencias sociales con tradiciones contradictorias. Por un lado, las posiciones deterministas: la noción de última instancia, que abonaba para la comprensión economicista de la vida social y de la sobredeterminación de la estructura sobre el sujeto; la práctica teórica como ideal de reflexión de lo social; la búsqueda de leyes universales y en la naturaleza, en donde se incluían algunas variantes de la dialéctica, la idea de experimentación pedagógica como ideal de construcción de conocimiento

científico; la epistemología en su versión normativa para que tenía como proyecto una pedagogía científica.

Por otro lado, había caminos comprensivos y críticos. Nos acercaron una lectura de Bourdieu para la investigación de las prácticas alejadas del determinismo; otros textos nos acercaron a la tensión entre grupo e institución con la idea de grupos operativos; la epistemología regional nos permitió comprender la dinámica de construcción de los campos de conocimiento. Además, por la época estaba muy interesado en el psicoanálisis. Bebí algunos de sus frutos. Tanto así que mi tesina de licenciatura la dediqué al tema de Psicoanálisis y educación. Y de ahí un grupo de amigos nos ligamos a la noción de la idea *lo particular* —que después resultaría una vía directa para entrar a las tradiciones narrativas—. *De la ansiedad al método* —Devereux— fue un texto que nos sorprendió por su análisis de la implicación del sujeto en su práctica. Este conjunto de ideas venía muy bien para trabajar asuntos de intervención educativa que al egreso de la licenciatura realizábamos.

En términos de formación pedagógica, el plan de estudios nos acercó a pedagogías españolas, francesas, alemanas, italianas y latinoamericanas. Recibimos una fuerte dosis de lo que en los pasillos se llamaba la pedagogía imperialista: la tecnología educativa.

Inicié mi actividad profesional en la UNAM en un centro de formación de docentes universitarios, este tipo

de pedagogía se desarrolló mucho por el crecimiento —en la década de los ochenta del siglo pasado— de la educación superior en la Ciudad de México. En esa época existía discusión franca y abierta con los tipos de proyectos pedagógicos que enarbolaban diversos grupos e instituciones. En particular, una institución apuntalaba sus acciones con base en la tecnología educativa; otros intentábamos fundar nuestro hacer con soportes que nos desligaban de la noción de experto para proponer soluciones universales a los problemas de los planes de estudio donde interveníamos como pedagogos.

En lo que ahora se conoce como Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la UNAM participamos en varias labores: formación docente a profesores universitarios, diseño curricular, reestructuración curricular, evaluación curricular. Por influencia de Alfredo Furlán y Eduardo Remedi, aprendimos a trabajar bajo la idea de acompañamiento y a relatar nuestra experiencia en términos de casos —la problemática de la carrera de medicina no era la misma que la de odontología—. Fue la manera en que poníamos en acto la segunda veta indicada de nuestra formación recibida; comprender y hacer público nuestro hacer como formadores de docentes bajo la idea de *lo particular*. Idea que me guió en mi quehacer profesional, en la participación que efectué en diversos proyectos de formación de docentes en el sistema educativo. Hacia 1984 tuvimos acceso directo a la perspectiva fenomenológica

y a la hermenéutica. En particular, Heller tendió un puente hacia el análisis de lo cotidiano.

Un giro especial se dio en 1987 cuando — en un curso de formación de formadores en el sistema de educación tecnológica— incluí el tema de la biografía docente con base en la lectura de texto de Dilthey sobre Autobiografía. Quedé sorprendido en los primeros relatos autobiográficos que los docentes confeccionaban, esta práctica apuntaló mi interés en los bastiones subjetivos de la práctica educativa. Con ello quería oponerme a lo que por esa época se trabajaba en México sobre la reflexión de la práctica docente: se fomentaba la elaboración de relatos de las prácticas en términos de las funciones que los docentes no cumplían; se atizaba la reflexión culpógena del hacer docente; y se avivaba la idea de que el maestro estaba en falta de técnicas para innovar, mejorar, cambiar sus prácticas.

**LP/FR:** ¿Cuál es tu recorrido académico profesional que ha hecho que te centres en este tipo de investigación?

**JAS:** La lectura de textos sobre sociología fenomenológica, el punto de vista de Heller sobre lo cotidiano nos abrió el camino, fue central la relectura de Dewey; mudamos la comprensión de la práctica en términos del sujeto de la experiencia, el sujeto de la vida cotidiana. Ideas que fueron centrales en mi actuación como formador de docentes universitarios. Y éstas fueron las bases de mi reciente inicio como académico, primero en la UNAM y después en la

Universidad Pedagógica Nacional, donde continuo.

Retomé ideas de Bourdieu para analizar el campo de la formación de docentes, centro de mi tesis de Maestría. Extendí la idea de trabajo biográfico hacia la tesis de doctorado para analizar la relación entre sujetos y campo en el ámbito de la formación de profesores. No he dejado de trabajar en proyectos de formación de docentes universitarios (mi trabajo inicial), en proyectos formación de docentes para la formación inicial (preescolar, primaria, secundaria y bachillerato) y algunas incursiones en la formación de profesores para el medio indígena. El tema central de mi labor es el reconocimiento del sujeto de la experiencia en las prácticas escolares. Hemos trabajado variadas formas de construcción de las trayectorias biográficas, ahora con la clara asunción de la perspectiva narrativa y con las relecturas de la tradición del pragmatismo y el interaccionismo simbólico. Puedo decir que mi oficio como tutor de tesis en licenciatura, maestría y doctorado lleva esa marca.

**LP/FR:** ¿El investigador narrativo pone en juego su propia experiencia biográfica en el proceso de investigación?

**JAS:** En relación con la pregunta, me viene a la mente lo que postulan los autores dedicados a la reflexión de la práctica: el modelaje. Si solicitamos a los otros, para el caso nuestros alumnos, que hagan algo, nosotros les tenemos que acompañar, para el caso, modelar lo que queremos que hagan.

Es una práctica recurrente. Un ejemplo de mi labor como docente en los cursos de licenciatura, maestría o doctorado, como inmersión. Para el análisis de lo que ha sido su trayectoria como sujetos escolarizados les pedimos la confección de una trayectoria biográfica, con lectura breve de segmentos de trayectorias ya elaboradas —y la mía— a fin de que no sea una copia. Por parte de los estudiantes viene después el ensayo y error. Por mi parte, como acompañante, vienen revisiones constantes del producto individual. La manufactura de la trayectoria para los alumnos de primer semestre en la universidad tiene efectos terapéuticos —de deliberación sobre el proyecto de formación asumido, del reconocimiento de su deseo, de su deseo de saber— y, sorprendentemente, de empoderamiento: es la primera vez que los estudiantes hacen un texto de entre 40 a 50 cuartillas sin copiar nada de internet. ¡Se viven como autores!

En maestría y en doctorado hemos asumido lo anteriormente descrito. Empero, hemos mudado la “justificación” del proyecto por “interés por el objeto”, con claro transvase de las ideas de Bourdieu sobre la *Illusio* y la *libido* — que es como veo al autor metido en los asuntos biográficos, tan denostado por otros académicos—. ¿Qué tiene que ver el objeto, el problema planteado en el proyecto de investigación o intervención con su vida, con su deseo de saber? ¿Cómo ha investido al objeto y cómo se reconoce en el campo en donde intenta ponerse en juego? Los efectos son como con los estudiantes de licenciatura;

empoderamiento y reconocimiento de su interés. Nos interesa aquí la narrativa biográfica como estrategia potente para analizar la relación entre los sujetos y el campo de conocimiento.

Otra forma ha sido la utilización de metáforas para dar cuenta del proceso de indagación. Metáforas que los estudiantes construyen porque tienen que ver con su vida. Vienen a mi mente un par de ellas. Un estudiante de doctorado da cuenta de la metáfora del tejido para mostrar desde los orígenes, el análisis y la estructuración de su indagación; pues él tejía sombreros desde pequeño junto con sus padres, especialmente su madre. El otro caso es el de una chica que — como en el primer caso— es la primera en estudiar en la educación superior y, además, culminar el doctorado. Ella no podía ni plantearse el problema ni sabía qué era el asunto de la investigación hasta que le pedí que relatara en su trayectoria su experiencia en las redes de la escolarización. De familia de obreros ligados a la manufactura de calzado, utiliza la metáfora del zapatero para dar cuenta de todo el proceso de indagación. A partir de ahí le pudo dar sentido a un texto, pudo superar el problema de la página en blanco. Recurrimos al saber previo del sujeto para comprender nuevos procesos indagatorios. Además, utilizamos la idea de diarios reflexivos, una forma más de trabajo narrativo. También hemos trabajado lo biográfico bajo la idea del *soundtrack* de una vida.

**LP/FR:** ¿En parte escribes sobre tú mismo cuando trabajas con instrumentos narrativos?

**JAS:** Tuve la fortuna de que se presentaran en mi formación de licenciatura textos de Bachelard y Feyerabend. Afirmaban el papel de “lo personal” en la construcción del conocimiento científico. Antes dije que leí algo de psicoanálisis. En estas tradiciones no hay conocimiento objetivo que no esté enraizado en las vicisitudes de la vida personal. Un poco más adelante, en un seminario, un profesor nos mostró una lectura del Discurso del Método que remató la idea: la ciencia actual se funda en un texto eminentemente biográfico.

Sí, me muestro en todo lo que hago. En *Hacer pedagogía, sujeto campo y contexto* hay dos pequeñas partes que me gustan mucho pues logré describir el proceso de indagación que llevé a cabo en el contexto de producción del saber y en las posiciones del sujeto en el proceso. Llevan por nombre *Un día en la biblioteca* y *Un día con un doctorando*. Son una forma de poner en acto el supuesto básico de mi inclusión en la perspectiva narrativa: las posiciones del yo son variadas pues están ligadas a los entornos en los que se ponen en juego. La descripción de lo metodológico en todos mis alumnos lleva esta impronta. Creo que falta mucho material en las ciencias sociales de cara a las posiciones del sujeto en relación con sus prácticas concretas. Es por ello que me sigue impresionando el texto de Devereux, *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*.

**LP/FR:** ¿Podrías dimensionar la condición sensible en esta perspectiva de investigación? ¿De qué manera entran a

jugar otros registros?

**JAS:** ¿Podríamos hacer algo en la vida en donde lo afectivo, lo cognitivo, lo sentimental no estén en su conjunto en cualquier acto de nuestra vida? ¿Puedo entrar a un restaurante y solicitar un menú sin tener categorías normativas previamente establecidas y gustos establecidos que tienen que ver con la historia del grupo social del que formo parte y con los afectos ahí construidos? Las ciencias sociales se han reorientado a partir de lo que desde mitad del siglo pasado se llaman *giros* —lingüístico, de la vida cotidiana, hermenéutico, pragmático, afectivo, biográfico, narrativo—. Y se ve que hemos ganado poco pues se anuncia la revolución (ver los asuntos desde un punto de vista global), empero se vuelve a los modos de deliberación anteriores (parciales) para dar cuenta del sujeto de manera fragmentada. Todos los registros —afectivo, razón, pasión, corporal— entran en la interacción social: en el diálogo con los otros, en el diálogo conmigo mismo.

### **Segunda parte - La investigación narrativa, las tradiciones investigativas en educación y el valor de la experiencia.**

**LP/FR:** ¿Cómo ingresa la “cuestión narrativa” en el campo de las Ciencias Sociales en general y en las Ciencias de la Educación en particular?

**JAS:** Lo que tengo en mente es la caracterización que hacen los autores en el *Handbook of narrative inquiry*. Ellos distinguen cuatro movimientos internos —que curiosamente llaman

giros, *turn*, cambios de dirección—en la investigación en ciencias sociales que llevaron a la configuración del enfoque narrativo y algunos elementos que caracterizan a los investigadores narrativos. Se llega a la perspectiva narrativa porque hay un movimiento de reconocimiento de la relación entre investigador e investigado; en segundo lugar, porque se usan historias y no sólo números como datos y formas de análisis; en tercer lugar, se pone el acento en la comprensión del contexto como componente central del conocimiento, se va de lo general a lo particular; y, en cuarto, se admite la amplitud de formas de conocer y comprender la experiencia humana.

Después, los autores señalan que lo que es común a la actual indagación narrativa es la asunción del principio ontológico de continuidad de la experiencia planteado por Dewey, que lleva a los indagadores narrativos a describir en términos de pasado, presente y futuro. El segundo aspecto es la asunción de la idea de que toda interacción se efectúa entre particulares; la indagación narrativa asume que se afecta la vida del indagador y de los participantes. El tercer aspecto que es común, es la centralidad del lugar del contexto; el lugar de la acción provee de ideas, sentimientos y anima a la acción.

Además, tenemos que señalar que en Pedagogía lo narrativo entra del lado de la indagación/investigación (búsqueda de significados de la acción social) y de la indagación/intervención (búsqueda intencional de creación de significados)

en la mejora o innovación de las prácticas de enseñanza.

Ahora el camino hacia la pedagogía es variopinto, estoy seguro que al inicio depende de cada país y de las tradiciones locales de cada universidad. En Estados Unidos, el centro de la fundamentación de la narrativa es Dewey, y cercano a él Mead. En Francia, Ricoeur, Pineau, Delory-Momberger, entre otros. En Alemania, Gadamer, Apel y Habermas, por citar rápidamente algunos. También tiene que ver las filiaciones particulares de los grupos en las universidades. Y la *Illusio* en juego: estar interesado, en el sentido de Bourdieu, en investigación o en intervención.

En mi caso, por el grupo con el que trabajo, la narrativa inició con la adhesión, como ya lo mencioné, a la sociología fenomenológica, a la lectura de Gadamer, a la obra de Georges Mead, donde lo central es la acción como acción creativa. Deferencia producto del Seminario Interinstitucional que Coordinamos durante algunos años dedicado al análisis de la obra de Dewey y del pragmatismo. En particular, siento que mi lectura de Bourdieu también me llevó al encuentro con la narrativa. En especial, la lectura de *Respuestas por una antropología reflexiva*. Ahora me interesa buscar los fundamentos biográfico-narrativos en filósofos de lengua española; Julián Marías, Ortega y Gasset, María Zambrano, por ejemplo.

**LP/FR:** ¿Qué aportes al campo disciplinar permiten dialogar con la formación y la investigación en la

docencia y en las prácticas de aula?

**JAS:** En educación he asumido la perspectiva narrativa en programas de formación de docentes a través del curso *Docencia reflexiva* en el que trabajo aspectos relativos a la tradición biográfica narrativa con base en las ideas de Dewey. Otro curso que he planteado es *Biografía y educación*. Ambos en programas de formación inicial de docentes y en planes de estudio ligados a la formación de profesionales de la educación. Estas ideas también la hemos puesto en juego en asesoría en la construcción de planes de estudio de especialización, maestría y doctorado, y en algunos programas de licenciatura. También hemos asesorado informes de prácticas profesionales desde la perspectiva narrativa. Ahora nuestra universidad está pronta a tener una forma de titulación por análisis de la trayectoria formativa en el plan de estudios, la hemos impulsado con base en las ideas relativas a la indagación narrativa. Fue un largo proceso de más de dos años para convencer a los colegas de la comunidad universitaria.

**LP/FR:** Historicidad, Socialidad y Espacialidad interjuegan en la construcción de las narrativas biográficas de los sujetos ¿cómo interceptar el valor de la experiencia y cuál es el valor de la recuperación de Dewey en estas dimensiones?

**JAS:** La idea de experiencia está desplegada en diversos momentos de la obra de Dewey, quisiera referirme a *El Arte como experiencia*. No demerito los otros, solo para ordenar ideas. Este

texto me resultó central para entender algo de la complejidad de la noción. La experiencia se efectúa siempre en contextos particulares y envuelve los modos de relación cualitativa que el sujeto establece, con los otros, en el mundo. La experiencia es acción, es hacer y es padecer, recibir activamente, lo que otros hacen, lo que otros me muestran cómo hacer. Es un padecer activo pues en el intercambio con los otros tengo la posibilidad de elaborar el significado del hacer. La experiencia, entonces, está íntimamente ligada a la reflexión, la deliberación de sentido que puedo forjar de ella. Puedo vivenciar variados asuntos, pero es experiencia cuando creo sentido sobre ella, cuando reflexiono. La experiencia se incorpora a partir de lo ya sabido, de lo ya confeccionado, lo ya imaginado, de la estructura de sentido que he construido en mi transitar por la vida; lo nuevo entra en un fondo de imaginación. Por esta vía, la experiencia construida es la que nutre el sentido de inquirir y llevar hacia nuevas experiencias, de indagar, de construir modos diversos de saber sobre el mundo; experiencia y deseo de saber van de la mano. Temporalmente, la experiencia se efectúa en el presente, pero solo tiene sentido cuando se engarza a lo ya experimentado en el pasado y anuncia los caminos de la experiencia por venir. La experiencia tiene lugar como condición de la propia vida. La experiencia se despliega en un fondo de incertidumbre, es irreplicable (la vida nunca vuelve a atrás) y es particular, acaece en coordenadas contextuales

concretas. El sujeto es experienciador. [si vale colocar esta imagen, ya lo verán ustedes]

En ese texto — *El Arte como experiencia*— Dewey afirma que la experiencia son “historias, cada una con su propio argumento, su propio principio y particular movimiento rítmico” (Dewey, 2008: 42).

En particular, creo potente la idea de experiencia en Dewey, porque la podemos poner en juego tanto en los asuntos relativos a la indagación como a la investigación, vaivén particular del campo pedagógico.

Cabe aseverar que sería justo hacer el vínculo de la noción de experiencia con la teoría de la indagación de Dewey. En la obra del pragmatista están en íntima conexión, la indagación es abierta, como la experiencia; la indagación no es canónica, y sí lo es la investigación, que sigue las normas planteadas por las diversas cofradías que tienden a validar los artículos que así se denominan.

La idea de experiencia, desde el pragmatismo y el interaccionismo simbólico asume algunos principios; a) los sujetos son activos y creativos; b) los asuntos humanos se comprenden en términos de unidad; c) los productos narrativos adquieren diversos sentidos y son susceptibles de rehacerse; d) admite diversos enfoques, inter, multidisciplinares y multirreferenciales; e) las narrativas nos permiten comprender los modos de ser de los sujetos, los modos de ser de las prácticas sociales. Bajo estas consideraciones habrá que

Imagen 1:



hacer un estudio de los vínculos entre la perspectiva de Dewey y la de Gadamer que considero son puntos de vista próximos.

**Tercera parte - El investigador y la investigación narrativa en contexto.**

**LP/FR:** ¿Podría realizar una línea de análisis en términos de los debates en relación al uso de instrumentos metodológicos para el trabajo con narrativas y autobiografías?

**JAS:** Me vienen a la mente dos textos que cumplen esta función. Aún nos falta conocer mucho de un teórico alemán que se dedicó al trabajo biográfico en educación, Theodor Schulze — *Pedagogía de orientación biográfica*, un texto difícil de encontrar— que sintetizó el amplio uso que es posible darle a lo biográfico. Otro es el texto de Nóvoa — *Vidas de profesores*—, señala que lo biográfico-narrativo es diverso: 1) los estudios obedecen a

lógicas disciplinarias, por ejemplo la psicología del desarrollo; 2) estudios de las prácticas educativas, incluidos el uso de estrategias para la mejora de las prácticas; 3) estudios esencialmente teóricos; 4) el estudio de la autoformación de los profesores, y pueden ser también de cualquier agente educativo; 5) estudios dedicados a la intervención, a la mejora de las prácticas; 6) el estudio de políticas educativas; 7) para el estudio de prácticas profesionales; 8) Agregaría el estudio del vínculo entre sujetos e instituciones, la configuración de los campos de conocimiento.

**LP/FR:** ¿Qué posición despliega en torno a la validación de las categorías y en relación a los criterios que ponen en juego las metáforas lineales para la validación/saturación de las categorías emergentes (por ej. Triangulación)?

Desde que leí la idea de triangulación se me vino a la mente ¿qué tipo de triángulo es el que pondríamos en juego; equilátero, escaleno, isósceles o sus otras variantes? Las formas de argumentación de la idea de triangulación se me han hecho ligadas a la búsqueda de objetividad ¿esto verdaderamente aconteció! Empero, el trabajo biográfico se pone en juego a partir de la verdad de los sujetos. Cuando los sujetos narran en los escritos que les dio miedo separarse de su madre cuando inició su primer día en la institución escolar ¿con qué lo triangulo? ¿Tendrá que venir la madre o la maestra para que digan que eso efectivamente sucedió? No lo

creo. Es el conjunto del relato biográfico lo que tendrá que servir de parámetro para comprender la escritura biográfica. Tampoco creo que la opción sea la saturación; la reiteración de significantes en la narrativa es importante, hay que tomarla en cuenta, pero también lo particular. Un significante enunciado puede ser revelador de la vida en su conjunto. El principio para mí es la lectura global del texto biográfico y a partir de ella encontrar los vínculos internos en la vida descrita.

**LP/FR:** ¿Podría establecer una cartografía, tanto temporal como temática, de la investigación narrativa y autobiográfica en México?

**JAS:** Sobre el asunto, se encuentran algunas pistas en el Número 62 de la Revista Mexicana de Investigación educativa que organizamos bajo el tema de lo Biográfico. En México, el trabajo biográfico es de larga data, ha sido el tema de una forma de hacer historia de México, tenemos grandes plumas con exquisitos frutos. Ahora sabemos de grupos de literatos que hacen trabajo biográfico y hemos asistido a sus coloquios. Tenemos amigas que se dedican a analizar la institucionalización de las disciplinas a partir de dar cuenta de las trayectorias de los científicos, y eso ya tiene más de treinta años. Las ciencias naturales usan el término biográfico para dar cuenta, por ejemplo, de un átomo. En educación apuntalar las indagaciones sobre lo biográfico está al orden del día. Estamos en una época de apertura, lo

que hay que sostener es la preparación de trabajo con calidad, lo que no siempre tenemos bajo esta tradición. Hay trabajo biográfico en educación endeble. Sí, hay apertura, pero sería difícil establecer una cartografía, lo que sí estamos alertas es a reconocer la producción y hacer balances periódicos de lo que se genera en el territorio mexicano. A través del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, COMIE, tenemos la tradición de hacer estados de conocimiento cada diez años. Seguro ahí colocaremos un grano de arena.

**LP/FR:** ¿Cuáles son los diálogos que puede establecer en términos latinoamericanos?

**JAS:** No sé si hay diálogo, en el significado de la palabra. Lo que sí hay son encuentros a partir de asociaciones fundadas, lo que sí existe son transvases de ideas y cooperación entre colegas. Lo que sería deseable es un trabajo institucional más firme, pero es una tarea difícil pues eso depende de la economía de un país, de las políticas científicas de los estados, de lo permitido, posible y prohibido en una institución. Además, de los intereses propios de cada grupo académico en la institución. Lo que sí es posible hacer es mantener sistemas de comunicación sobre lo que circula en el campo. Lo biográfico-narrativo no creo que sea prioridad como política científica en un país. Lo que sí podemos sostener como sujetos interesados son sistemas de comunicación sobre lo que se produce y pasar la estafeta a otras generaciones,

afianzar los procesos formativos para que las generaciones que vienen se dediquen a fecundar el campo.

#### **Cuarta parte - La narrativa en proyección**

**LP/FR:** ¿De qué maneras este tipo de investigación nos permite reimaginar prácticas, apostar por la alternativización en la educación latinoamericana y generar espacios contestatarios para cambiar no sólo la escuela, sino el mundo?

**JAS:** Hacer públicas las buenas prácticas siempre rendirá frutos que no podemos visualizar a corto plazo, siempre habrá ecos con diferentes resonancias, con variadas recepciones a nivel nacional o más allá de las fronteras de un país. El tipo de recepción de una idea no la podemos prever, pero sabemos que existe, hay que apostar por el eco de las ideas. En la mitología griega Eco tenía el don de la palabra, era prolija en el uso de las palabras. La narrativa en nuestros tiempos tiene el don de documentar y contar historias que difícilmente se sabrían. Utilicemos ese don para movilizar al mundo, para crear un mundo mejor.

**LP/FR:** ¿Puedes mencionar experiencias que hagan ese recorrido?

**JAS:** Los anarquistas, sin preverlo, nos dieron mucho a la educación, aún nos hacemos eco de sus ideas, el trabajo en grupo y el acompañamiento entre iguales se anclan en ellos. La aparición de las narrativas de los niños selváticos creó un

continente científico, la psicopedagogía. Por ejemplo, la historia del niño salvaje, de Víctor de Aveyron, inauguró prácticas. En este mismo tenor, dar a conocer la historia de Gaby Brimer visibilizó el asunto de los sujetos con capacidades diferentes y en México algo se movilizó hasta hoy en día con la creación de múltiples centros de atención. Hacer públicas las historias tiene efectos. Precisamos de más historias que generen oleadas de nuevas prácticas.

La historia de las prácticas escolares está llena de casos que se hicieron públicos y que fueron más a allá de las fronteras locales, sin el eco social no habría escolanovismo, no habría pedagogía popular sentada en las ideas de Paulo Freire. Sin narrativas de prácticas educativas no habría pedagogías críticas. No podemos elaborar un plan de cambiar al mundo, empecemos por nuestro entorno inmediato y hagámoslo público.

**LP/FR:** ¿Cómo ves el futuro de la investigación educativa en relación a los aportes de la investigación narrativa?

**JAS:** Un futuro promisorio tendrá buenas bases si hay una buena formación

sobre las tradiciones que están al centro de la indagación narrativa. Comúnmente, los cursos de historia de la educación y de investigación se presentan como la historia sucesiva de técnicas y en algunos casos de métodos. Tendremos que acudir al variado pensamiento filosófico que apuntala la indagación narrativa. Es erróneo afirmar que solo con un vistazo a la hermenéutica, o a la fenomenología dará pistas sólidas. El interaccionismo simbólico, el pragmatismo, los movimientos feministas, la teoría *queer*, entre otras tendrían que formar parte de la formación en indagación narrativa en ciencias sociales.

Como se señala en el *Handbook of narrative inquiry* son múltiples y variados los asuntos, pero habrá que estar atentos a la construcción de criterios que den paso a indagaciones de calidad sobre los variados problemas de las ciencias sociales y de las actividades profesionales hoy en día. Investigación buena y mala habrá, pero la indagación narrativa nos alerta a fundar nuestra labor con buena dosis de bases éticas.

### Notas

1. Investigador del SNI-CONACyT, Doctor en Pedagogía por la Universidad de Barcelona-España, **profesor titular de la Universidad** Pedagógica Nacional-México (UPN), profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pos-doctor en educación por la Universidade do Estado da Bahia. Miembro del CAC-PICSE UPN, responsable de la Red Sujetos y Prácticas Educativas en Contextos Escolarizados (Red SPECE), responsable del proyecto de investigación Procesos Curriculares y Prácticas de Acompañamiento (PI PCyPA). Cuenta con capítulos de libros, libros y artículos sobre formación docente, teoría educativa, currículo, narratividad y biografía en publicaciones nacionales e internacionales. Publicó recientemente los siguientes textos: 1) Ramos, Juan Mario y Serrano, José Antonio (2017). La escritura autobiográfica de jóvenes y adultos en educación superior. *Revista Brasileira de Educação de Jovens e Adultos*, vol. 5, n° 10, pp. 77-89. ISSN 2317-6571; 2) Trujillo, Blanca Flor; Ramos, Juan Mario, Serrano, José Antonio (2017). *Encuentro de saberes. Formas de*

*problematizar en educación*. México: UPN. ISBN: 978-607-413-247-2; 3) Serrano, José Antonio y Ramos, Juan Mario (2017). *Narrar a vida: deliberações no campo biográfico*. En Martins, Raimundo; Tourinho, Irene; De Souza, Elizeu (orgs) (2017). *Pesquisa Narrativa. Interfaces entre história de vida, arte e educação*, pp 75-97. Santa María: Ed da UFSM. ISBN: 978-85-7391-283-8; 4) Trujillo, Blanca Flor; Ramos, Juan Mario; Serrano, José Antonio (2016). Experiencia escolar y el saber en el bachillerato; las voces de los sujetos. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, no. 46 (Enero-Junio), Educación y justicia social en Iberoamérica. ISSN: 2007-7033 ([www.sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/613/639](http://www.sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/613/639)). Correo electrónico: [serrano\\_aj@hotmail.com](mailto:serrano_aj@hotmail.com)

2. Doctor en Pedagogía y Ciencias de la Educación. Docente e Investigador categoría I del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades (UNMdP), Profesor Titular de la cátedra “Problemática Educativa” e Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET). Director del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMEd) y del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) en la Facultad de Humanidades, UNMDP. Correo electrónico: [luisporta510@gmail.com](mailto:luisporta510@gmail.com)

3. Doctor en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Docente e investigador del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), Jefe de Trabajos Prácticos en la cátedra “Problemática Educativa” y becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET). Miembro del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED). Correo electrónico: [franarg@hotmail.com](mailto:franarg@hotmail.com).